

# Desarrollo de competencias sociales

*María Teresa Sánchez*

A manera de introducción, en mi condición de maestra que soy, haré una ilación con los temas que hemos conversado durante todo el día, y quisiera hacer mención muy especial a lo que Óscar Buroz SJ planteaba esta mañana del paradigma ignaciano, en donde nos comentaba acerca de la observación, la experiencia, la reflexión, la evaluación, y después nos hablaba de esa experiencia reflexionada y esa acción que sigue de la observación y la repetición del ciclo nuevamente para volver a la observación. Bien, exactamente esas acciones cognitivas son las que realizamos permanentemente en el ambiente social.

Por otro lado, no puedo dejar de señalar lo que decía él de sistematizar, compartir, proponer, transformar y trascender. Esos son elementos que nos planteaba Ignacio de Loyola, y que aún ahora el ser humano lo sigue tomando en cuenta, y en esta universidad que somos una obra social de la Compañía de Jesús, evidentemente es parte de nuestra acción permanente o estamos en camino de trabajar.

Inicio entonces mi disertación mostrando una frase de Ignacio de Loyola: “En todo amar y servir”, otra frase que quiero rescatar para poder iniciar mi planteamiento es: “El amor se ha de poner más en las obras que en las palabras”, porque precisamente Ignacio decía que podríamos hablar y conversar mucho, pero el amor al otro se logra en las acciones... se evidencia en el hacer, en el acompañar (acomparar), no es suficiente el discurso...

Creo que además somos expertos en escuchar muchas disertaciones y necesitamos más acciones, y acá en la Universidad Católica Andrés Bello de Guayana estamos planteándonos ese paradigma.

Por otro lado, el ingeniero Eduardo Buroz rescata una frase: “Vivir actuando en plenitud de conciencia gracias a una mayor y mejor educación”, la Universidad Católica Andrés Bello, obra de la Compañía de Jesús, plantea evidentemente trabajar desde la educación, el desarrollo y la formación de nuestro futuro, que por cierto también es mi futuro, pero que ustedes estudiantes van a ser los líderes de mi futuro y que necesitamos que sea una formación excelente.

Aquí tenemos entonces al padre Nicolás, y hay que comenzar también con estos elementos que dan sustento filosófico a la universidad. Este caballero, que es el Padre superior de la Compañía de Jesús, alerta en el sentido de que las personas pierden la capacidad de tratar con la realidad, que conlleva en consecuencia un proceso de deshumanización que puede ser gradual, silencioso pero muy real.

Evidentemente acá nos está planteando que nuestra acción de la universidad está centrada en la persona, y la persona no solamente para ser un profesional, sino para tener unas competencias técnicas. Muy bien señalaba la doctora Liz Mary Salazar en su disertación, y de manera excelente lo puntualiza en su ponencia el doctor Gilberto Resplandor, una serie de competencias para el área laboral, sí, pero ¿dónde está la humanización con el otro?, y eso precisamente es lo que nos están planteando en la propia obra de la Compañía de Jesús y en sus documentos como el Proyecto Educativo Común.

Ahora bien, por su parte el padre Luis Ugalde nos ha alertado acerca de nuestra labor como universidad, el que debe ser el norte de nuestras acciones, y nos puntualiza: ¿dónde está todo eso que tiene que ver con la responsabilidad social? Y entonces plantea: unir talento y conocimiento con el compromiso ético de ponernos al servicio de la vida, es la manera de hacer una comunidad universitaria cuyo distintivo sea, no solo comprender la realidad sino transformarla (2005). Es decir, está bien, reflexionemos acerca de la realidad, digamos todas las situaciones sociales, pero también transformemos, ya que transformando ciertamente trascenderemos, y lo haremos como seres humanos, y en

consecuencia estaremos impactando responsablemente en la sociedad desde nuestra razón sustantiva como universidad.

Si bien tanto el doctor Resplandor como la doctora Salazar, lo describieron desde el punto de vista teórico, quiero hacer mención del profesor Tobón (2005). Él señala que las capacidades que todo ser humano necesita para manejar de manera eficaz y autónoma las situaciones de la vida, se fundamentan en un saber profundo, no solo saber qué o cómo, sino saber ser persona en un mundo complejo, cambiante y competitivo, y yo le añadiría, con el otro, porque solos no podemos.

Entonces, con eso continuó diciendo que al final las competencias en el ambiente de lo comunitario, de las organizaciones sociales, serán habilidades y destrezas que el miembro de una organización, así sea un grupo de estudiantes o de una organización social, requiere para construir con el otro, caminos ciertos de calidad de vida, darle cuerpo a proyectos, encaminar propuestas de trabajo con el otro y para el otro; llevando esas características y potencialidades a la construcción de relaciones con otras organizaciones u otros líderes que tengan proyectos comunes, y muchísimas veces nos vamos a encontrar con más coincidencias que diferencias con el otro. A veces, miramos más las diferencias y después de que estamos un rato viendo a la otra organización que nos parece diferente es más coincidente de lo que creemos. Trabajemos, entonces, con el coincidente y con el diferente, y así lograremos parte de esas competencias sociales, potenciadas y multiplicadas en la diversidad del pensamiento humano.

A diferencia de lo que puntualizaba la doctora Liz Mary Salazar de lo que está en la teoría, que por cierto comparto totalmente del proyecto Tuning y en él me he apoyado en mis revisiones documentales, y que actualmente orientan las reformas curriculares en la Escuela de Educación y en la universidad; me he planteado tres categorías esenciales, que son la categoría *ser persona*, la categoría *organización* y la categoría *conocimiento*, y voy a señalarles (por razones de tiempo) solo algunas.

Observen que en la dimensión persona, tenemos entre otras, las habilidades interpersonales, esa competencia la tenemos que trabajar; escuchar al otro; el respeto a la diferencia; la reflexión permanente. ¿Se acuerdan de Óscar Buroz

hablando de la reflexión permanente y de un ejercicio espiritual de ser persona,

pensando y reflexionando de sus experiencias? Más adelante les voy a mostrar cuál es una propuesta que hacemos desde Proyección a la Comunidad (UCAB Guayana), para trabajar lo que tiene que ver con las competencias sociales.

Destacamos las siguientes: valor al disenso. He aprendido mucho más de aquel que me dice algo que no estoy esperando, porque es diferente a lo que espero y muchas veces pues, por supuesto, por mis características personales, me cuesta en ocasiones aceptar, pero he aprendido más del que piensa diferente del que piensa igual. Entonces esto es fundamental.

Un liderazgo compartido; un compromiso ético; conducir hacia metas comunes; la capacidad de motivar; compromiso con la preservación del ambiente, ¿se acuerdan hace un momentito que nos hablaba la profesora Florencia Cordero de la importancia de ser vigilantes con nuestro ambiente? Bien, esa es una competencia social, esa es una competencia de la persona; capacidad crítica y autocrítica; responsabilidad social y compromiso ciudadano; y el compromiso con tu medio sociocultural.

Algunas de estas las planteaban mis compañeros Liz Mary y Gilberto, pero quiero hacer hincapié en que esas son parte de las competencias que tenemos que trabajar los profesores de esta universidad en el área social, y ahí hemos estado trabajando con la profesora Luisa Vera (Escuela de Ingeniería Industrial), Profa. Eumelis Moya (Escuela de Comunicación Social), profesora María Evelyn Afonso (Escuela de Educación), profesora Minelvis Martínez (Escuela de Derecho), profesora Arisleyda Bejarano (Escuela de Administración y Contaduría), Isabelina Rodríguez (Escuela de Ciencias Sociales); profesora Elizabeth Ricardo (Escuela de ingeniería Civil), y profesor Julio Canelón (Escuela de Ingeniería Informática), todos ellos coordinadores de Servicio Comunitario del Estudiante Universitario (SCU) y de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) y de esa manera, trabajo en equipo, lograr esto cuando los muchachos cuando asisten y realizan su proyecto social, llámese servicio comunitario, o llámese voluntariado como el titulado Un Día de Cine que están realizando los muchachos desde Administración y Contaduría, que están convocando a 500 niños para llevarlos a un día de diversión y cine. O los jóvenes estudiantes de la Escuela de Educación que se trasladan hasta Manak-krü (en Santa Elena de Uáiren) y atienden a los niños de la Escuela mientras los

profesores dictamos los talleres de actualización a los maestros del municipio.

Eso ha significado escuchar al otro cuáles son sus necesidades, pero también han tenido que motivar a conducir a unas metas comunes. Pero entonces con la profesora Arisleyda Bejarano y la trabajadora social Pilar Gámez (en un Día de Cine) han tenido la capacidad de motivar a cada una de las organizaciones sociales a donde han llegado, desde un voluntariado a una cátedra. Igualmente la profesora María Evelyn con sus profesores y estudiantes; asimismo, tenemos el caso de Antonio Seijas con toda la motivación que promueve con la potabilización del agua en Macapaima sector del estado Anzoátegui o en Sapagua (Salud Para Guayana), todo eso tiene que ver en lo que trabajamos cada uno de nosotros en nuestro modelaje, porque primero tenemos que trabajar nosotros y después, esas competencias desarrollarlas en nuestros muchachos.

La dimensión conocimiento. Hay una parte que el profesor Antonio Seijas trabaja muy bien y la profesora Lila Parra (de Ingeniería Civil ambos) que la destaco también, que es la parte del conocimiento desde la ingeniería, pero esa ingeniería puesta al servicio del otro, es una competencia social, porque no se limitan los profesores nada más al conocimiento egoísta para el goce individual, o para ser un profesional 15 y 30, sino para ser un profesional al servicio del otro, para transformar positivamente el contexto, la sociedad.

Entonces observen cómo tenemos en esa dimensión del conocimiento la capacidad para aplicar los conocimientos en la práctica, la comunicación oral y escrita, el conocimiento de lo social en nuestros muchachos, incluso cuando llegan a las comunidades tienen que hacer un diagnóstico y saber cuáles son las necesidades que hay en ese sector; la capacidad de investigación; la habilidad en el uso de las TICS; la capacidad de aprender y actualizarse permanentemente; hasta nosotros los profesores. En este particular, quiero hacer mención de que nos hemos encontrado estudiantes que llegan a las comunidades y observan un detalle que teóricamente trataron en un cátedra que para ese momento no les pareció significativo, entonces, una vez observado en la realidad, vuelven a ese profesor para que los asesore y les refuerce la información para aplicarlo con mayor efectividad, eso es la actualización permanente, eso es una competencia para lo social y en lo social.

Revisemos ahora la dimensión organizativa. Se destacan entre otras: el trabajo

en equipo, el trabajo en red como una estrategia para trabajar en equipo, como



lo social; así como está el paradigma de las competencias, está el paradigma de trabajar en red. Ya no podemos seguir trabajando las organizaciones solas, nosotros en la universidad participamos activamente con la red universitaria de Servicio Comunitario, pero también estamos trabajando con otras redes como la de salud, en donde interactuamos con Sapagua, el Servicio Pediátrico Menca de Leoni, y fronteras adentro de la universidad, tenemos a un coordinador de servicio comunitario y hemos conformado redes para poder dar respuesta en lo social desde la especificidad de cada escuela, de cada teoría, de cada conocimiento especializado.

Otros elementos de la competencia social en lo organizativo, observamos la habilidad para trabajar en contextos internacionales. Nosotros (UCAB-Guayana), no viajamos lamentablemente, pero tenemos un pasaporte que se llama Internet donde nos conectamos con 19 universidades pertenecientes a Ausjal y estamos desarrollando un proyecto que se llama Responsabilidad Social Universitaria, de las universidades de la Compañía de Jesús, y lo hacemos a través de Skype, Internet u otro tipo de redes.

La capacidad de identificar problemas o resolverlos. Podemos llegar a una comunidad y plantearnos un problema y buscar la mejor solución, la alternativa más óptima según nuestro criterio profesional, como por ejemplo la potabilización del agua; en ese momento, durante esta práctica, estamos en capacidad de detectar y plantear otros nuevos problemas, otras nuevas soluciones.

La capacidad para tomar decisiones y la habilidad para actuar en nuevas situaciones. Algo que he aprendido en estos años es a planificar en incertidumbre, pero además lo que creemos que vamos hacer en una comunidad, y luego se presenta una cantidad de situaciones (y no quiero ni contarles el Proyecto Manakkrü –y también vamos a ir a Santa Elena–, hemos replanificado ese proyecto en tres oportunidades, por situaciones contextuales específicas, bueno los muchachos han aprendido eso también).

Noten que esas tres agrupaciones de competencias o dimensiones, son necesarias para poder hacer la dimensión, conocimiento y la organizativa, y se van relacionando con aprendizaje. No es el conocimiento para mi título, no es el conocimiento que yo cuelgo o que doy a mi mamá, o que de verdad disfruto

cuando me lo entregan, sino que lo hago para la construcción de una personalidad

social trabajando con la visión moral, trabajando desde la práctica, con actitudes valores con un marco nacional.

Para alcanzarlo, debemos desarrollar un proyecto; tenemos entonces (según nos orientan en Clayss) tres etapas en el proyecto de Aprendizaje y Servicio Solidario que son: una etapa previa, una de diagnóstico y aplicación y una etapa de evaluación. En la primera etapa volvemos a la competencia de conocimiento con todas sus particularidades, conocemos del concepto de aprendizaje y servicio, pero también conocemos a la comunidad, nos motivamos y se dan motivaciones institucionales.

En un primer momento se hace el diagnóstico, y en él, nuestro estudiante aprende a identificar los problemas, pero también a hablar con el otro y respetar al otro. Muchos de nuestros muchachos llegan a la comunidad con un prejuicio y de lo que ya necesitan las comunidades, en ese momento aprenden que escuchar al otro le va a dar ópticas diferentes de lo que pueden esperar. Ese es un aprendizaje de una competencia social.

Luego aprenden la parte del diseño y la comunicación, y ahí viene el conocimiento, otra competencia social. Tenemos entonces el establecimiento de las alianzas, los muchachos y profesores son maravillosos para poder llegar a una comunidad y hacer relaciones con las instituciones receptoras para poder llegar a hacer acuerdos, y para poder llegar a acuerdos tienes que tener la parte del desarrollo personal, pero también tienes que llegar a acuerdos con tu conocimiento y con tu organización. Entonces fíjense cómo las competencias sociales se interrelacionan.

En la implementación está el desarrollo simultáneo de los contenidos de la carrera y el desarrollo del aprendizaje asociado a esas competencias, los profesores incluso, y esto no lo hemos logrado todavía, estamos haciendo un listado de qué competencias trabajaríamos de acuerdo a cada proyecto, precisar algunas competencias (porque el que mucho abarca poco aprieta) es realmente seleccionar algunas y trabajar con ellas. Y la reflexión y evaluación del proceso y con el otro, qué aprendí de esta. La evaluación y sistematización, registrar, si tú registras puedes revisar lo registrado, y sobre lo registrado poder ajustar cosas en el futuro. Excelente esta técnica pero también hay una parte social importantísima

que es la celebración y el reconocimiento, reconocer a los que están trabajando

y donde están trabajando. No quisiera dejar pasar cómo este planteamiento se fortalece con el paradigma ignaciano conversado por el profesor Óscar Buroz.

Continuidad y multiplicación es revisar y es evaluar si ese proyecto va a tener continuidad, porque a lo mejor ya está cerrado, ya llegamos y cerramos con esto.

Y para cerrar entonces con mi presentación, hay dos aspectos fundamentales en el proceso de las competencias sociales: la reflexión personal a solas, tú con tú, una reflexión de qué he hecho y para dónde voy, pero una reflexión también con el otro, qué aprendí contigo y para dónde voy; sistematización y comunicación. Nosotros hemos estado incluso introduciendo en los proyectos la necesidad de que, durante el desarrollo, los muchachos tienen que comunicarle a la comunidad dónde están, qué han avanzado, cómo van, y qué falta, por un respeto también a la comunidad. Y por supuesto la evaluación en el momento, lo que va pasando, el continuo, y eso lo hacemos entre los profesores de servicio comunitario, o desde la cátedra o desde el voluntariado, vamos observando los detalles del proceso o cómo se va avanzando y vamos registrando para ajustar en un próximo proyecto, qué errores no debemos cometer y qué cosas debemos seguir haciendo bien.

Para cerrar les muestro el apoyo documental:

Duplá, F. (2009) *Pedagogía Ignaciana*. Universidad Católica Andrés Bello.

Reyes, F. (S/F) *Pedagogía Ignaciana, un planteamiento Práctico*. Universidad Rafael Landívar.

Schweizer, M. (2009) *Seminario Taller de Pedagogía Ignaciana (Ciudad Guayana 30 de marzo y 1 de abril)*. UCAB-Guayana.

Tobón, S. (2005) *Formación Basada en Competencias*. 2da edición. ECOE Ediciones. España.

Muchísimas gracias.

